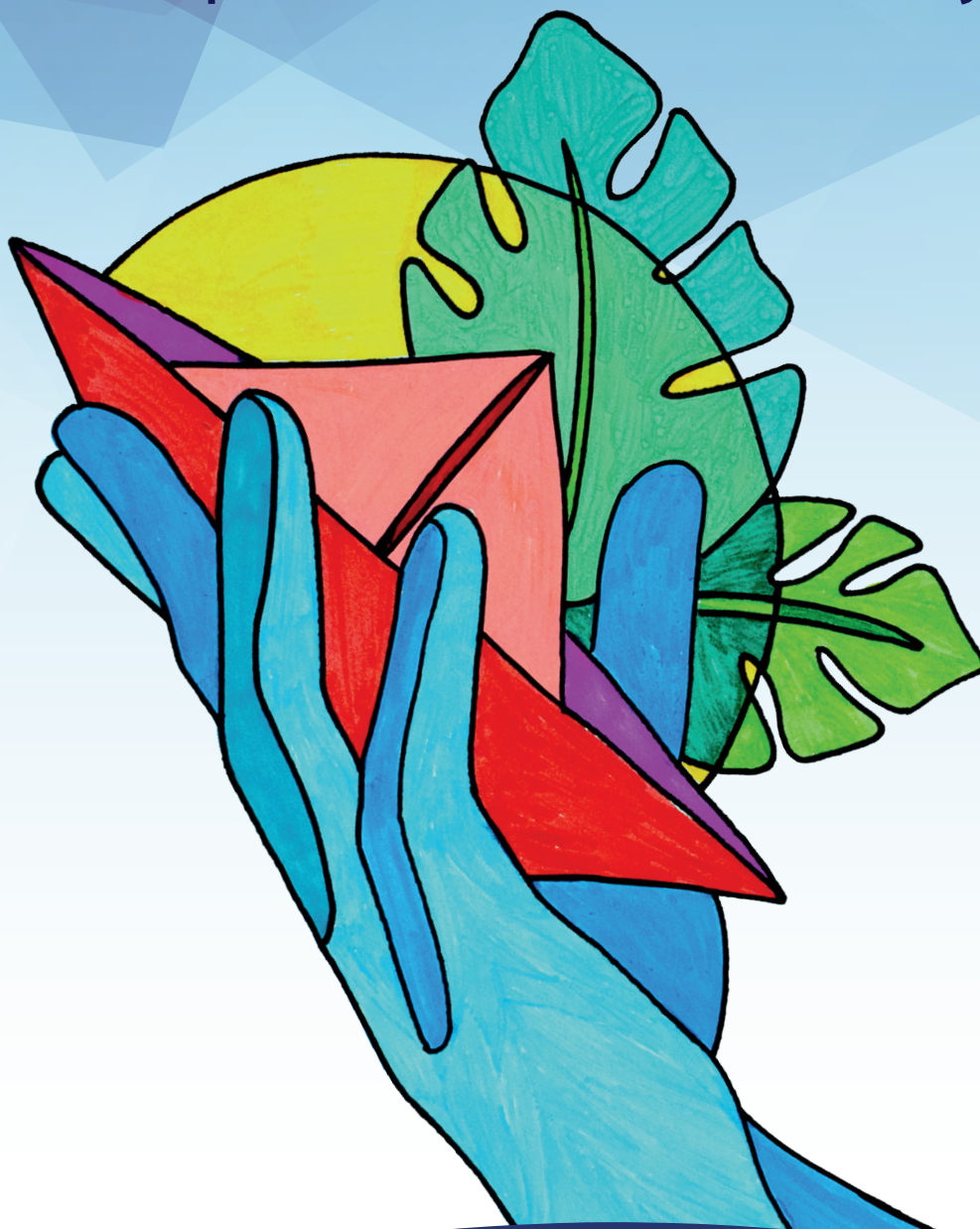


MODELO EDUCATIVO FLEXIBLE P A C E S

EL VIAJE DE CECILIA

Manual de prácticas iniciales de lectura y escritura



La educación
es de todos

Mineducación

Ministerio de Educación Nacional de Colombia

María Victoria Angulo González
Ministra de Educación Nacional

Constanza Alarcón Párraga
Viceministra de Educación Preescolar, Básica y Media

Sol Indira Quiceno Forero
Directora de Cobertura y Equidad

Adriana Marcela Ortiz Vera
Subdirectora de Permanencia

Grupo Educación en el Medio Rural y para Jóvenes y Adultos

Luis Mauricio Julio Cucanchón
Coordinador

Maricel Cabrera Rosero
Asesora Pedagógica

Jorge Eduardo Morales
Maricel Cabrera
Luis Eduardo Acuña
Equipo Técnico Subdirección de Permanencia

Sandra Gutiérrez Hernández
Revisión editorial

ISBN versión impresa: 978-958-5443-56-3
ISBN versión digital: 978-958-5443-57-0
Impreso por Alma Digital SAS

Impreso en Colombia
Octubre, 2019

Este material fue elaborado en el marco de los convenios 837 de 2015, 897 de 2017 y 197 de 2019 entre el Ministerio de Educación Nacional y la Asociación Colombiana de Universidades.

Ministerio de Educación Nacional
Viceministerio de Educación Preescolar, Básica y Media
Derechos reservados
Bogotá, D.C., Colombia
2019

Asociación Colombiana de Universidades (Ascún)

Carlos Hernando Forero Robayo
Director ejecutivo

Carlos Augusto Ramírez
Gestión de proyectos - Líder del proyecto

Modelo Educativo Flexible PACES

Autores

Lesly Sarmiento Pinzón
Maritza Mosquera Escudero
Germán Camilo Zárate
Asesores pedagógicos

Paola Andrea Sanabria Rocha
Luis Mauricio Julio Cucanchón
Maricel Cabrera Rosero
Manual de implementación

Autores del modelo

Maritza Mosquera Escudero - Robinson Francisco Alvarado
Área de Lenguaje
Jorge Gilberto González - Johana Andrea Torres
Luz Inilida Vergara Beltrán (Asesora)
Área de Matemáticas
Marcela Trisancho Mantilla - María del Sol Peralta
Área de Artes
Jenny Paola Ortiz - Ingrid Lorena Torres
Área de Ciencias Sociales
Ángela Marcela Peña Díaz - Néstor Javier Sanabria Pineda
Área de Ciencias Naturales
Lilian Chamorro Rojas - Angélica García López
Área de Tecnología
Ángela Bolívar Guzmán - Segundo Bayardo Rosero
Emprendimiento

En la elaboración de los contenidos del modelo también participaron:

Carmen Cecilia García Jerez, Ruby Gladys Puerto Martínez, Juliana Rodríguez Naranjo, Greissy Paula Arboleda Lasso, Nancy Johanna Bonilla Mahecha y Erika del Pilar Cubides

Corrección de estilo: Blanca González - Jesús Luis Mendoza Chamorro

Ilustraciones de cubierta: Katerin Flórez - Profesional equipo de Alfabetización y Educación formal para Adultos

Ilustraciones páginas interiores: Manuel Crespo

Diseño de cubierta: Jerson Oswaldo Martín Velásquez- Diseñador Dirección de Cobertura y Equidad MEN

Diseño y diagramación páginas interiores: Marka Empresas

Agradecemos a:

Las Secretarías de Educación de Bogotá y Cundinamarca y a los establecimientos educativos focalizados por el apoyo en la implementación del pilotaje del modelo educativo flexible PACES.

Al equipo de trabajo del Grupo de Referentes de Calidad de la Dirección de Calidad en PBM por la revisión de los textos y por el apoyo en el proceso.



La educación
es de todos

Mineducación

Contenido

Presentación.....	4
Estructura general de El Viaje de Cecilia.....	5
Carta al lector	6
Estación 1. El viaje de Cecilia	8
Estación 2. Trazos, letras y palabras.....	12
Estación 3. Trazos y geometría.....	15
Estación 4. La libreta de apuntes de Cecilia	19
Estación 5. Escribir su historia.....	22
Lecturas para viajar	26
Referencia bibliográficas.....	39



Presentación

El Ministerio de Educación Nacional se ha propuesto garantizar el derecho a la educación de los diferentes grupos poblacionales en todo el territorio nacional. En este propósito, más allá de los logros alcanzados en materia de ampliación de la cobertura educativa, se da prioridad a la implementación de estrategias que les garanticen el acceso a la educación de calidad y los visibilicen como sujetos pedagógicos con necesidades y expectativas de educación, particulares y pertinentes, en relación con sus contextos.

En este marco, el Ministerio de Educación Nacional, desde la Estrategia de Alfabetización y Educación Formal para Jóvenes y Adultos promueve la implementación de Modelos Educativos Flexibles (MEF) como una estrategia que facilita el acceso, la continuidad y la permanencia en el sistema educativo formal a personas de esa población. La Propuesta de Aprendizaje para Cambiar Entornos Sociales (PACES) es un modelo que va dirigido a quienes requieren cursar el ciclo 1 de Educación Básica Primaria de educación formal, ya sea porque no han accedido al sistema educativo o no han culminado la formación de los primeros grados de escolaridad. Al igual que todos los proyectos de formación, esta iniciativa tiene en cuenta los referentes nacionales de calidad educativa para su desarrollo.

La propuesta curricular de PACES se despliega a través de la metáfora de un viaje en el cual quienes participan realizan su recorrido por las prácticas de lectura, oralidad y escritura durante ocho travesías, y llevan consigo un registro del trabajo y de los aprendizajes en los **Cuadernos de viaje**.

Dada la particularidad de a quienes se dirige de este modelo de formación, se acude a elementos propios de la formación para personas jóvenes y adultas como el reconocimiento de sus saberes y experiencias, su rol como participantes activos en su proceso formativo, el trabajo en equipo y la importancia del aprendizaje como un viaje de carácter permanente por distintas áreas.

El modelo educativo flexible PACES, desde una oferta de calidad y pertinencia, aporta a los ciudadanos de diferentes regiones del país que desean continuar con su proceso de formación, reconociéndolos como sujetos con múltiples dimensiones, que contribuyen, desde sus saberes y experiencias, a la reconstrucción del tejido social y al desarrollo de sus familias y sus comunidades.

Estructura general de El Viaje de Cecilia

Este es **PACES**, un modelo educativo flexible dirigido a personas jóvenes y adultas, por medio del cual cursan el ciclo 1 de educación básica formal.

Para lograr las metas de aprendizaje correspondientes al ciclo 1 (Alfabetización, primer, segundo y tercer grados), se han dispuesto 8 travesías en las que los participantes pueden recorrer múltiples experiencias a través de siete áreas de conocimiento: Artes, Lenguaje, Matemáticas, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Tecnología y Emprendimiento.

PACES tiene como punto de partida sus conocimientos previos y sus experiencias a lo largo de la vida para que, a partir de ellos, construya nuevos aprendizajes. Es por esto que usted es parte vital y activa para llegar a un buen puerto a lo largo de este proceso.

El Manual de Prácticas Iniciales. El viaje de Cecilia es el primer recorrido que realizarán las personas participantes. A lo largo de su recorrido, se propone un primer acercamiento a la escritura y la lectura desde lo que cada participante conoce y practica en su vida diaria. Ya sean letras, palabras, frases o textos completos, cada participante tiene una experiencia y un conocimiento del código escrito que le permitirá ir avanzando cada vez más en sus niveles de lectura y escritura.

En este recorrido, es importante que quienes participan y transitan por un camino más avanzado, apoyen permanente a las personas que tengan dificultades.

Este manual contiene **5 Estaciones** en las que se orientan las etapas del Viaje de Cecilia. Cada una de ellas se desarrolla en tres secciones:



Abriendo Camino

Presenta el inicio de cada uno de las estaciones que recorre Cecilia.



En marcha

Describe las primeras actividades, que son la puerta de entrada para familiarizarse con los movimientos y recursos que empleamos para escribir.



Para explorar más

Propone actividades más relacionadas con prácticas de producción textual y comprensión lectora.

Al final, encontrará una antología de textos literarios que se proponen como una invitación para compartir y disfrutar de la lectura: **Leer para viajar.**

Léalos en familia, en las clases, en sus ratos libres o cuando se le antoje.

Carta al lector

Estimado y estimada participante:

Para viajar es necesario despertar los sentidos y las emociones; contar con la voluntad para emprender grandes travesías y conocer a otras personas y otros contextos.

Aprender es como viajar: conlleva alegrías, retos y dificultades. Ser personas recursivas, creativas, emprendedoras y contar con un gran espíritu aventurero son requisitos indispensables para disfrutar el mundo de los lenguajes y de sus múltiples significados.

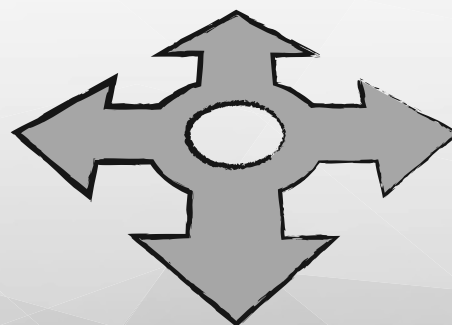
En esta travesía que inicia no estará solo. Siempre contará con el apoyo de sus compañeros y del formador. También son bienvenidas sus experiencias y sus conocimientos, así como las de sus compañeros.

El trabajo en equipo, junto con la exploración e indagación, permitirán que todos los participantes aporten a la construcción de nuevos aprendizajes en el mundo del emprendimiento y sus posibilidades.

Esta primera travesía presenta recorridos por el mundo de las artes, el lenguaje y las matemáticas.

Para el desarrollo de las actividades y el registro de sus avances, cada travesía cuenta con un **Cuaderno de viaje**, que esperamos sea su compañía permanente en este maravilloso recorrido por nuevos aprendizajes.

¡Ahora, prepárese para escribir!





“Había una vez una palabra
redonda, entera, brillante.
Adentro de la palabra estaba el mundo.
Y en el mundo estábamos nosotros,
diciéndonos palabras”.

Texto de Graciela Montes para un separador de páginas de
la Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina, A.L.I.J.A. 1988.

Estación 1. El viaje de Cecilia



Abriendo Camino

Cecilia está decidida a aprender a leer y a escribir, ¡igual que usted!

Trabaja mucho y no ha escrito antes, por eso empezó haciendo líneas para practicar el movimiento de la muñeca y aprender a tomar el lápiz.

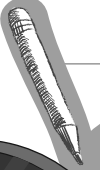
Así, recordó las formas de las frutas y las herramientas que usa a diario.



En marcha

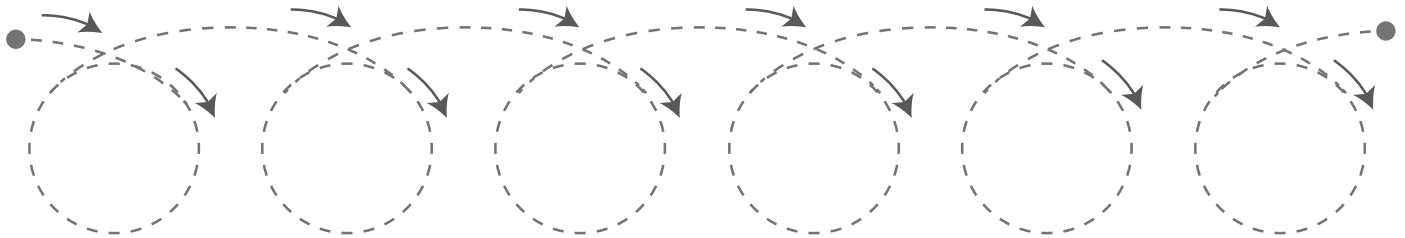
Ella hace **círculos**, redondos como las cebollas cabezonas que cultiva.





Recuerde practicar este ejercicio en su cuaderno de trabajo.

Cuando hila, une líneas, así:



Con ayuda de la persona que orienta la formación, dibuje la silueta de los objetos que utiliza diariamente para cocinar, trabajar, descansar, etc.

Recuerde practicar este ejercicio en su cuaderno de trabajo.



Cecilia vive en una loma. Cuando baja al pueblo para su clase, recorre de **memoria** este camino, así:



Realice, a continuación, el trazo que reproduce el recorrido de Cecilia:

A series of horizontal lines for tracing. The top line features a continuous wavy line that starts at the left edge, rises to a peak, falls to a trough, rises to a peak, falls to a trough, rises to a peak, and falls to a trough before ending at the right edge. Below this line are seven more empty horizontal lines for practice.

Recuerde practicar este ejercicio en su cuaderno de trabajo.

Con ayuda de la persona que orienta la formación, tome arcilla y construya una vasija similar a la que aparece en la imagen, a partir de círculos armados con rollos gruesos.



 **Para explorar más**

Converse con las personas que realicen la actividad sobre los siguientes aspectos del trabajo:

- ¿Fue difícil elaborar las figuras y trazos?
- ¿Pudieron leer en esta primera parte?
- Con respecto a la mano, ¿cómo la sintieron?

Escriba o dibuje esa sensación.

Estación 2. Trazos, letras y palabras



Abriendo Camino

Un día, Cecilia se fue a viajar por Colombia para conocer cómo escriben los demás.

Con ayuda de la persona que orienta la formación, enséñele a Cecilia las palabras y letras que usted conoce y la forma que tienen.

Recuerde practicar este ejercicio en su cuaderno de trabajo.



En marcha

Durante su viaje, Cecilia ha visto muchas de esas letras, en avisos, carteles, señales de tránsito, volantes y en las rutas de los buses en los que se desplaza.

Algunas de las palabras que ha visto son:



Del grupo de palabras que ha visto Cecilia, escoja cuatro que usted conozca. Con ayuda de la persona que orienta la formación, conteste: ¿en qué cartel o lugar cree que Cecilia vio esas palabras?

Recuerde practicar este ejercicio en su cuaderno de trabajo.



Para explorar más

Comparta con las personas del grupo, las palabras que escogió y respondan las siguientes preguntas:

- ¿Por qué conocen estas palabras?
- ¿Qué representa o significa cada una de ellas?



Ahora, con ayuda de la persona que orienta la formación, dibuje un cartel, utilizando algunas de las palabras de su elección:

Estación 3. Trazos y geometría



Abriendo Camino

Cecilia continuó su recorrido.

En otra parte de su viaje, en La Guajira, se encontró con estas lindas mochilas. Y conoció cómo escriben los wayúu en sus tejidos.



Ahora, realice este mismo trazo, en forma de rombos:



Recuerde practicar este ejercicio en su cuaderno de trabajo.

¿Si tuviera que realizar un diseño para una mochila, cómo lo haría?

Dibuje en cada uno de los siguientes cuadros los diseños geométricos que realizaría para decorar una mochila:



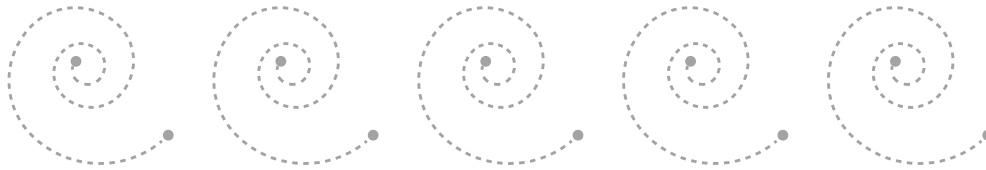
En marcha

En Guacamayas, Boyacá, Cecilia se enteró de que el trabajo artesanal es también una forma de escribir.

En la cestería encontró mensajes ancestrales y trazos parecidos a los giros que realizan los trompos.



Realice este nuevo trazo:



Recuerde practicar este ejercicio en su cuaderno de trabajo.





Para explorar más

Converse con las demás personas del curso sobre los siguientes temas:

- ¿Qué lugares del país conocen?
- ¿Cómo son las artesanías en esa región?

Dibuje los diseños que tienen.

Estación 4. La libreta de apuntes de Cecilia



Abriendo Camino

Hacia el final de su viaje, Cecilia se dio cuenta de que la escritura está en todas partes.

Entonces, decidió escribir. Le emocionaba saber que podía guardar el mundo entero en su nueva libreta; así, empezó a anotar todo.



Lo primero que escribió Cecilia fue su nombre completo y su fecha de nacimiento:

Cecilia Vargas, 15 de junio de 1965

En este espacio, con ayuda de la persona que orienta la formación, escriba sus nombres, sus apellidos y su fecha de nacimiento:

Recuerde practicar este ejercicio en su cuaderno de trabajo.



En marcha

Quando veía los atardeceres en los llanos, escribía las palabras que le recordaban estas puestas de sol.

Escriba usted también las palabras que surgen cuando ve las imágenes.



Cielo, azul, nube, gigante, árbol, sol, rojo, amarillo, abajo.

O los amaneceres en el Amazonas.

Rosado, río, rojo, reflejo.



¿En qué palabras piensa cuando ve los paisajes que lo rodean?

Recuerde practicar este ejercicio en su cuaderno de trabajo.



Para explorar más

Antes de despedirse y volver a su casa, Cecilia dejó un par de páginas y de recuerdos para usted, para que los llene con sus ideas y palabras.

¿Con qué palabras acompañará las fotografías que Cecilia dejó para usted?

Caño Cristales, Meta



Avistamiento de ballenas. Bahía Solano, Chocó



Estación 5. Escribir su historia



Abriendo Camino

Cuando por fin volvió a su pueblo, Cecilia escuchó a un hombre que contaba una historia en una plaza pública.

Lea la historia con ayuda de la persona que orienta la formación:

El enemigo verdadero

Un día me encontré cara a cara con un tigre y supe que era inofensivo.

En otra ocasión tropecé con una serpiente de cascabel y se limitó a hacer sonar las maracas de su cola y a mirarme pacíficamente.

Hace algún tiempo me sorprendió la presencia de una pantera y comprobé que no era peligrosa.

Ayer fui atacado por una gallina, el animal más sangriento y feroz que hay sobre la tierra.

Eso fue lo que le dijo el gusanito moribundo a sus amigos.

Jairo Aníbal Niño
Lecturas para todos los días.
Medellín. Fundación Secretos para contar, 2011.

A Cecilia le gustó mucho este relato. Pero se quedó pensando en por qué tenía ese título. ¿Por qué cree usted que llevaría ese título?

Recuerde practicar este ejercicio en su cuaderno de trabajo.



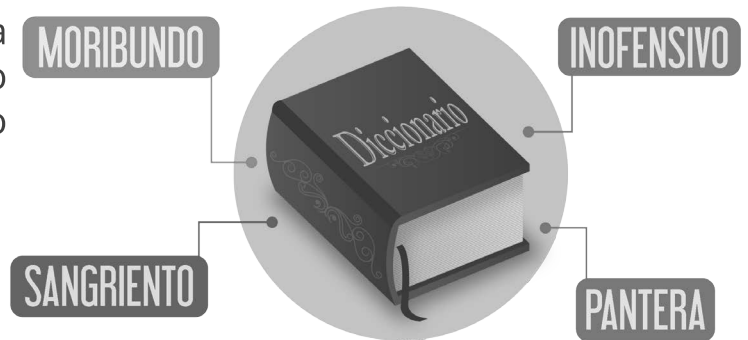
En marcha

Cecilia se dio cuenta de que si quería recordar esa historia para contarla a su familia debía escribirla. Ella reconoció algunas palabras y algunas letras, pero otras no.

¿Qué palabras y que letras son nuevas para usted en esta historia?

¿Conoce el significado de todas las palabras?

Con ayuda de la persona que orienta la formación busque en el diccionario los significados de las palabras que no conoce y escríbalos.



Cecilia se puso a la tarea de conocer las letras del alfabeto para escribir sus propias historias; así que escribió cada **letra** junto con una **palabra** conocida para recordarlas siempre que las necesitara.

Construya su propio alfabeto como Cecilia:

A a	B b	C c
CH ch	D d	E e
F f	G g	H h
I i	J j	K k
L l	LL ll	M m
N n	Ñ ñ	O o
P p	Q q	R r
RR rr	S s	T t
U u	V v	W w
X x	Y y	Z z



Para explorar más

La primera historia que Cecilia escribió fue una que le escuchó a su abuela hace muchos años:



Lea esta historia con ayuda de la persona que orienta la formación.

La apuesta del viento y la nube

En cierta ocasión se pusieron a conversar el viento y la nube y decidieron apostar para ver quién tenía más fuerza.

La nube era más viva que el viento y decidió empujar de arriba hacia abajo, y lógico que al viento le tocó al contrario, de abajo hacia arriba.

Empezaron la apuesta desde la mitad de la tierra. El viento tenía la desventaja de que la nube empujaba con mucha más fuerza porque soplabla para abajo. El viento se dio cuenta del engaño de la nube. Entonces decidió atacar con más fuerza desde abajo, se vino rápidamente hasta la mitad de la nube y empujó muy fuerte de para arriba, despedazándola toda.

Por tal motivo es que la nube aparece por partecitas en el firmamento.

Tata wala wés'á ná hĩ't'. (Lo que cuentan nuestros abuelos)

Concejo regional indígena del Cauca

Cuentos y pasatiempos.

Medellín. Fundación Secretos para contar. 2012.

¿Le gustó la historia?, ¿conoce otras historias de su región que expliquen algún fenómeno de la naturaleza como la lluvia, el origen del mundo, una tradición o por qué un animal es de cierta forma?

Comparta esa historia con otras personas del grupo.

Lecturas para viajar

Cecilia ha terminado este primer viaje y ha descubierto que leer y escribir son otra forma de viajar y de conocer el mundo. Por eso, le comparte varios relatos que ha leído y que ha disfrutado con sus familiares.

El origen de las lluvias

Los hombres, cansados del sol, no sabían qué hacer para que cayera agua sobre sus cultivos. Un día, Bigidima se encontraba recogiendo agua para regar su sembrado de yuca y chontaduro cuando, de pronto, saltó un gran pez de las profundidades del río, que lo asustó mucho. Enfurecido, Bigidima sacó su lanza y la arrojó con toda su fuerza, pero la punta de la lanza solo alcanzó el fuerte cuello del animal. Inmediatamente, el pez sopló con tal fuerza que el agua que había tomado salió por la herida y cayó en forma de lluvia.

Desde entonces se sabe que siempre que hay lluvias, el delfín del río está soplando por el orificio que le hizo la lanza del airado Bigidima.

Selección y adaptación: Fabio Silva V.
Mitos y Leyendas Colombianos.
Bogotá. Panamericana, 1999.

El rancho campestre



Es de urgente precisión,
en el rancho de un campestre,
un banco en el corredor
a falta de un taburete.

Una tinaja con agua
y un par de totumas secas,
un hacha y un azadón
y un guasco tras la puerta.

Un rosario y dos santicos
en un tablón de madera,
un almanaque en la puerta,
un zarzo y una escalera.

Una muchacha bonita,
pero que no sea coqueta,
y en un garabato doble,
un tiple y una escopeta.

Una piedra y un pilón
y un canasto revueltero,
una gallina con pollos
y un muchacho mandadero.

Un perro criollo que lata
y un gallo fino que cante,
una vieja pa' que gruña
y un viejo que se lamente.

Salvo Ruiz.

Cuentos populares colombianos. Lecturas para todos los días.
Medellín. Fundación Secretos para contar, 2012.

Tío Tigre, tío Conejo y la mata de mangos



Una vez Tío Tigre y Tío Conejo estaban de amigos, y decidieron salir a recorrer el mundo. Ya tenían muchos días caminando y se encontraron muy hambrientos, cuando vieron un palo de mangos que estaba bien cargado. Comieron muchos mangos hasta quedar bien satisfechos y se acostaron a dormir bajo la sombra de aquellas ramas tupidas.

Después de dormir largo rato, se despertaron. Tío Tigre se puso a mirar el árbol de mango y le dijo a Tío Conejo:

—Mire cómo están las cosas en este mundo, todo está al revés. Esta mata tan grande da frutos tan pequeños; en cambio las auyamas y las patillas nacen de bejucos que se arrastran por el suelo. Lo mismo que usted Tío Conejo: siendo tan chiquito tiene esas orejas tan grandes, y yo siendo tan grande tengo las orejas pequeñas. Así está todo.

Terminando de decir esto, le cae a Tío Tigre un mango encima:

— ¿Qué le parece Tío Tigre si hubiera sido una auyama o una patilla?

Tradición oral (Colombia).
Cuentos populares colombianos. Lecturas para todos los días.
Medellín. Fundación Secretos para contar, 2012.

Fuego



Un hombre del pueblo de Neguá, en la costa de Colombia, pudo subir al alto cielo.

A la vuelta contó. Dijo que había contemplado, desde allá arriba y que somos un mar de fueguitos.

—El mundo es eso —reveló—. Un montón de gente, un mar de fueguitos.

Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás. No hay dos fuegos iguales, hay fuegos grandes y fuegos chicos y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno que ni se entera del viento, y gente de fuego loco que llena el aire de chispas.

Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman; pero otros arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca, se enciende.

Eduardo Galeano.
El libro de los abrazos.
Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores, 2013.

Los ciegos y el elefante

Había una vez un pueblo en la que todos sus habitantes eran ciegos. Cierta día llegó un rey con su cortejo, en el que viajaba un gran elefante gris.

La población estaba ansiosa por conocer al elefante y algunos ciegos se precipitaron a su encuentro. Como no conocían su forma y su aspecto, tantearon para reunir información, palpando alguna parte de su cuerpo. Cada uno pensó que sabía cómo era el elefante, por la parte que alcanzó a tocar del enorme animal.

Cuando volvieron, los demás habitantes del pueblo impacientes, se apilaron a su alrededor, estaban ansiosos por saber cómo era la forma y el aspecto del elefante, y escucharon atentos lo que les contaron.

El hombre que había tocado la oreja dijo:

—Es una cosa grande, rugosa, ancha y gruesa como un felpudo.

El hombre que había tocado la cola dijo:

—Es delgado, frágil y peludo.

El que había palpado la trompa dijo:

—Es como un tubo hueco, que sopla y chupa.

El que había tocado sus patas dijo:

—Es poderoso y firme como un pilar.

Cada uno había palpado una sola parte del elefante y todos lo habían percibido de una manera diferente. Ninguno conocía la totalidad, cada uno tenía sólo un poco de verdad cuando intentaba describir aquel gran elefante gris.

Cuento oriental.

Lecturas para todos los días.

Medellín. Fundación Secretos para contar, 2012.

La piragua



Me contaron los abuelos que hace tiempo navegaba en el Cesar una piragua que partía del Banco, viejo puerto a las playas de amor en Chimichagua.

Capoteando el vendaval se estremecía e impasible desafiaba la tormenta y un ejército de estrellas la seguía tachonándola de luz y de leyenda.

Era la piragua de Guillermo Cubillos era la piragua, era la piragua.

Doce bogas con la piel color majagua y con ellos el temible Pedro Albundia en las noches a los remos le arrancaban un melódico rugir de hermosa cumbia.

Doce sombras ahora viejas ya no reman ya no cruje el maderamen en el agua solo quedan los recuerdos en la arena donde yace dormitando la piragua.

José Barros (1915 - 2007)

Vive para mí



Mi encantadora Manuela:

Tu carta del 12 de septiembre me ha encantado: todo es amor en ti. Yo también me ocupo de esta ardiente fiebre que nos devora como a dos niños. Yo, viejo, sufro el mal que ya debía haber olvidado. Tú sola me tienes en este estado. Tú me pides que te diga que no quiero a nadie. ¡Oh, no! A nadie amo; a nadie amaré. El altar que tú habitas no será profanado por otro ídolo ni otra imagen, aunque fuera la de Dios mismo. Tú me has hecho idólatra de la humanidad hermosa, de Manuela.

Créeme: te amo y te amaré sola y no más. ¡No te mates!

Vive para mí y para ti: vive para que consueles a los infelices y a tu amante, que suspira por verte. Estoy tan cansado del viaje y de todas las quejas de tu tierra, que no tengo tiempo para escribirte con letras chiquiticas y cartas grandotas como tú quieres. Pero en recompensa, si no rezo, estoy todo el día y la noche entera haciendo meditaciones eternas sobre tus gracias y sobre lo que te amo, sobre mi vuelta y lo que harás y lo que haré cuando nos veamos otra vez. No puedo más con la mano. No sé escribir.

Carta de Simón Bolívar a Manuelita.
Lecturas para todos los días.

Medellín. Fundación Secretos para contar, 2012.

La historia de la madre que quería pensar en todo

Una mujer quería subir a una montaña con sus hijos durante las vacaciones. Estuvo pensando lo que deberían llevar. Quería pensar en todo. Por ejemplo, podía haber lluvia. Entonces necesitaban impermeables, calzado para cambiarse y medias.

Podría hacerse de noche demasiado pronto. La mujer llevó una linterna para cada uno. También podría suceder que se perdieran. Entonces tendrían que pasar la noche al aire libre. La mujer metió una tienda de campaña y sacos de dormir,

junto con un hornillo de alcohol, una olla grande y alimentos para unos días.

¿Y si uno de ellos se ponía malo en el camino? Era imprescindible tener medicinas para diferentes enfermedades y vendajes. También se le ocurrió a la mujer que podría haber niebla. Así que ató a los niños a una cuerda fuerte y se colgó del cuello una bocina para la niebla.

De este modo subieron a la montaña, y se arrastraban unos a otros y jadeaban y sudaban.

Pero no llegaron muy lejos. La mujer pisó una boñiga de vaca y como iba tan cargada se resbaló cuesta abajo y los niños detrás, atados a la cuerda.

En la boñiga del camino no había pensado la mujer.



Ursula Wölfel.
Lecturas para todos los días.
Medellín. Fundación Secretos para contar, 2012.

Mi dignidad, mi dignidad vale más que todo lo que se perdió



Yo aprendí que uno aquí en la tierra no es dueño de nada. Si alguien llegara y me dijera en este momento que me largara, me iría. Vivía con mi esposo en un pueblito del Cesar. Tenía un clima muy agradable y una tierra muy fértil, todo lo que se sembraba producía. Allí teníamos una finca a medias que también administrábamos.

Se cultivaba café, cacao, plátano y aguacate. Con los ahorritos nos compramos un lote en el pueblo y empezamos a construir la casita, la idea era terminarla con todas las de la ley para podernos ir a vivir allá.

Pero... Comenzaron a llegar grupos armados de un lado y del otro...

Rosalba Luna (Pamplona, Norte de Santander).
Tácticas y Estrategias para Contar [Historias de la gente sobre conflicto y reconciliación en Colombia].
Bogotá, D.C. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, C3 FES, 2010.

De cómo le crecieron las orejas al conejo (Cuento Maya)

El conejo era pequeño y cuando se paraba frente al sol, su sombra era muy chica. Pensó ir a donde vivía el Gran Dios y pedirle que lo hiciera más grande; no estaba conforme.

Comenzó a ir, ir, ir, hasta que llegó a donde era su casa. Tocó. El ayudante del Gran Dios le abrió.

—¿Qué quieres, Juan Conejo?

—Quiero hablar con el Gran Dios. Voy a pedirle que me haga más grande; no me gusta estar así de chiquito.

—Espérate, voy a avisarle, a ver qué dice.

Y le contó.

—Ayudante —dijo el Gran Dios—, si lo hacemos más grande, quién sabe qué fin tendrá. Si así de chiquito es tan travieso y llegó hasta acá, imagínatelo grande. Pero vamos a darle gusto: le pondremos una condición difícil. Si la cumple, lo agrandaremos; si no la cumple, así lo dejamos.

Pasaron a Juan y le dijeron la condición:

—Tienes que traer noventa pieles de mono para mañana. Si las traes, te agrandamos. Si no, pues no se va a poder.

—Bueno, voy por ellas.

Juan cogió su camino. No sabía todavía qué hacer. Llegó a una casa vieja, y vio tirado un costal.

—Mmmm, eso me va a servir.

Lo cogió y siguió caminando. Al rato se encontró una lata vieja. También la recogió. La metió a su costal y siguió caminando. Luego llegó a un platanar; había plátanos maduros. Comenzó a cortarlos y a meterlos en el costal.

—Me van a servir.

Siguió caminando y llegó al monte. Comenzó a tocar con un palo en su lata: traca, traca, traca, traca, traca, tá. Como los monos (quién no lo sabe) son muy curiosos, comenzaron a asomarse a ver qué cosa era lo que sonaba.

Juan Conejo seguía con su traca, traca, traca, traca, traca, tá. Y los monos se acercaron más.

—Vengan, miren, les traje unos plátanos para que coman.

Los changos se acercaron a comer.

—Traje bastantes. No se los van a terminar ustedes solitos; vayan a invitar a otros compañeros para que coman todos.

Los monos se fueron a traer más monos. Regresaron haciendo mucho ruido. Cuando ya se estaban terminando de comer los plátanos, el conejo gritó:

—¡Ahí vienen otros changos; métanse en el costal, escóndanse para que les toquen más plátanos!

Los monitos se metieron al costal, y ya dentro los apaleó y les quitó la piel. Y así siguió hasta juntar las noventa pieles que le habían pedido para hacerlo más grande. No bien las tuvo listas, se fue a la casa del Gran Dios.

—Aquí está lo que me pidieron.

—Está bien. Ayudante, agárrale las orejas y yo le agarraré la cola.

Y lo jalaron. La cola se le trozó y las orejas se le alargaron. Al soltarlo, el conejo se paró delante del sol y vio que su sombra era más larga.

—Así estoy bien, Gran Dios, ya no estoy tan chiquito como estaba antes.

Y así fue como le crecieron las orejas al conejo.

Ramírez, Elisa y Ma. Ángeles Rodríguez (comps.).
Tres enamorados miedosos. Cuentos y narraciones indígenas.
México. Libros del Rincón, SEP, 1987.

Vive como creas que es mejor

Había una vez un matrimonio con un hijo de doce años y un burro.

Decidieron viajar, trabajar y conocer el mundo. Así, partieron los tres con el burro. Al pasar por el primer pueblo, la gente comentaba: “Mira ese chico tan mal educado. Él, arriba del burro y los pobres padres llevándolo de las riendas”.

La mujer le dijo a su esposo: “No permitamos que la gente hable mal del niño”.

El esposo bajó al niño del burro y se montó él. Al llegar al segundo pueblo, la gente murmuraba: “Mira qué sinvergüenza ese tipo. Deja que la criatura y la pobre mujer tiren del burro, mientras él va muy cómodo encima”.

Entonces, decidieron que ella montara al burro mientras padre e hijo tiraban de las riendas.

Al pasar por el tercer pueblo, la gente comentaba: “¡Pobre hombre, después de trabajar todo el día debe llevar a la mujer sobre el burro! Y ¡pobre hijo! ¡Qué le espera con esa madre!”

Se pusieron de acuerdo y decidieron encaramarse los tres al burro para continuar su peregrinaje.

Al llegar al pueblo siguiente, escucharon que los pobladores decían: “Son unas bestias, más bestias que el burro que los lleva, ¡van a partirle la columna!”

Por último, decidieron bajarse y caminar los tres junto al burro.

Pero al pasar por el pueblo siguiente, no podían creer lo que las voces decían sonrientes: “Mira a esos tres idiotas: ¡caminan, cuando tienen un burro que podría llevarlos!”.

Cuento tradicional.

Lecturas para todos los días.

Medellín. Fundación Secretos para contar, 2012.



Hasta aquí llega su viaje con Cecilia.

Siga leyendo, contando y escribiendo sus historias.

¡Tal vez pronto puedan encontrarse y compartirlas!

Referencias bibliográficas

AAVV. (2011). *Lecturas para todos los días*. Medellín: Fundación Secretos para contar.

AAVV. (2012). *Cuentos y pasatiempos*. Medellín: Fundación Secretos para contar.

AAVV. (2012). *Cuentos populares colombianos*. Lecturas para todos los días. Medellín: Fundación Secretos para contar.

Galeano, E. (2013). *El libro de los abrazos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Ramírez, E. y Rodríguez, M. A. (comps.). (1987). *Tres enamorados miedosos. Cuentos y narraciones indígenas*. México D.F.: Libros del Rincón.

Rincón, O., Nieto, P., y Franco, N. (2010). *Tácticas y Estrategias para Contar*. [Historias de la gente sobre conflicto y reconciliación en Colombia]. Bogotá, D.C.: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, C3 FES.

Silva V. (comp). (1999). *Mitos y Leyendas Colombianos*. Bogotá: Panamericana.

Créditos de las fotografías

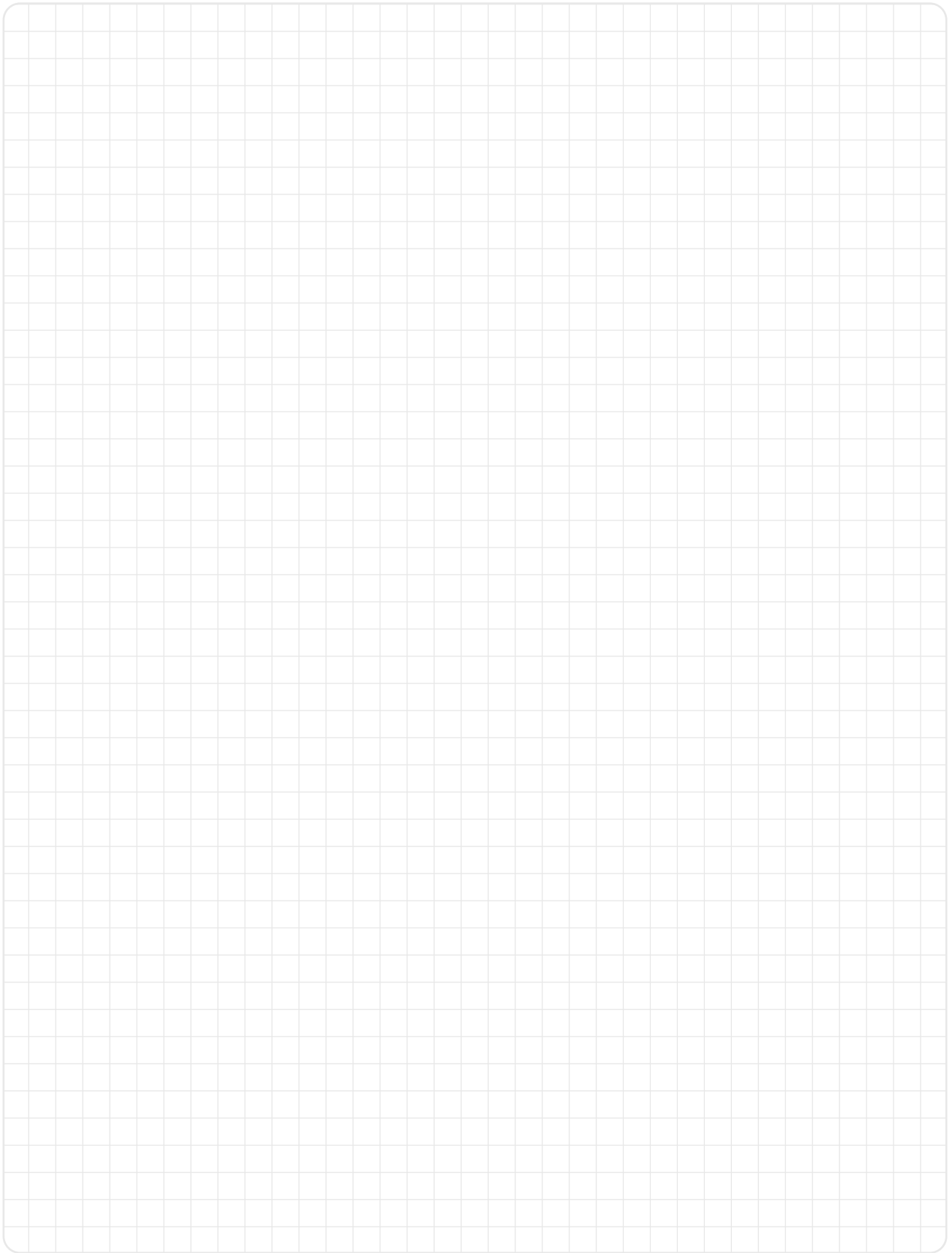
Carolina Marín, páginas: 9, 19, 21, 23, 33.

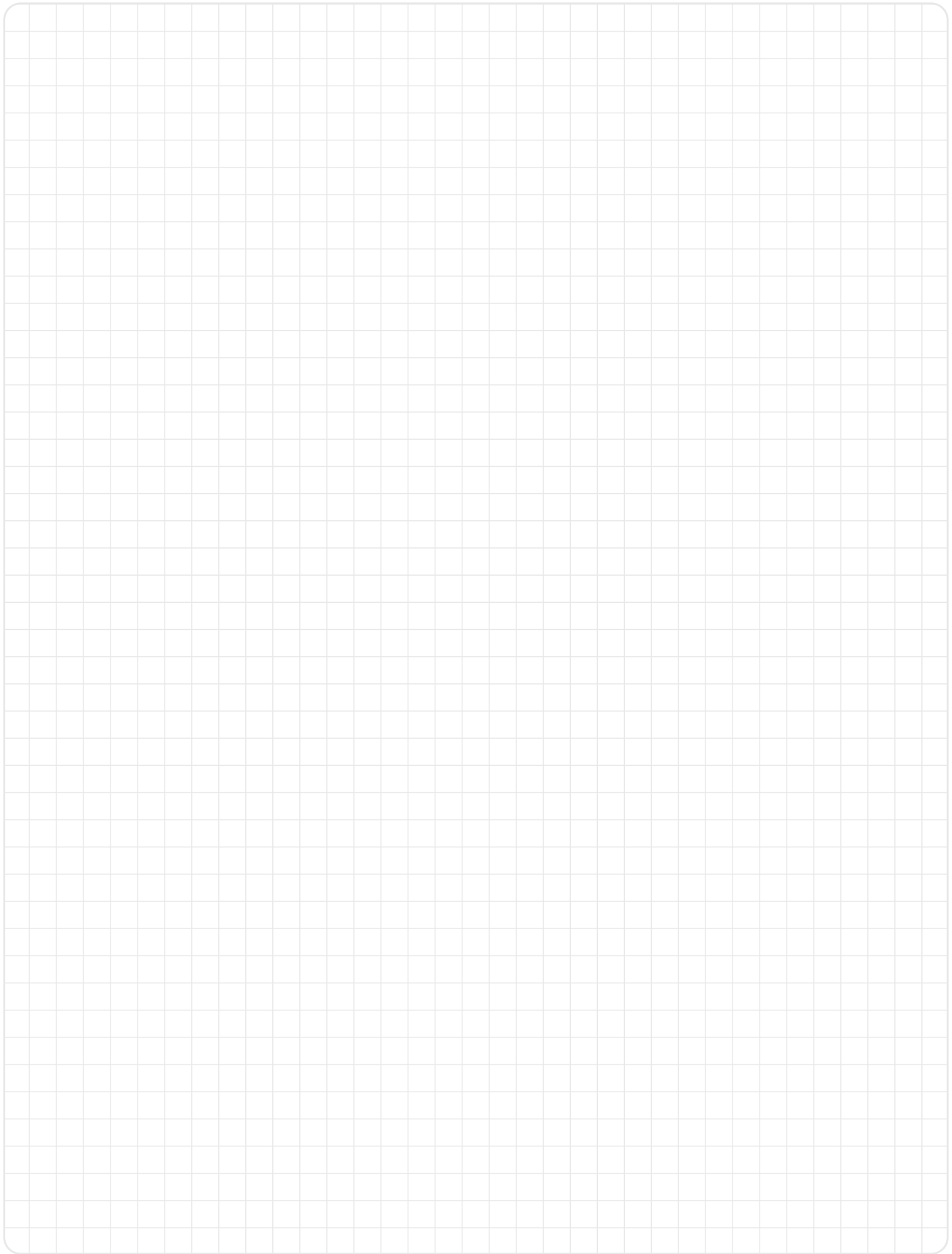
Evaluna Ramírez, páginas: 7, 32.

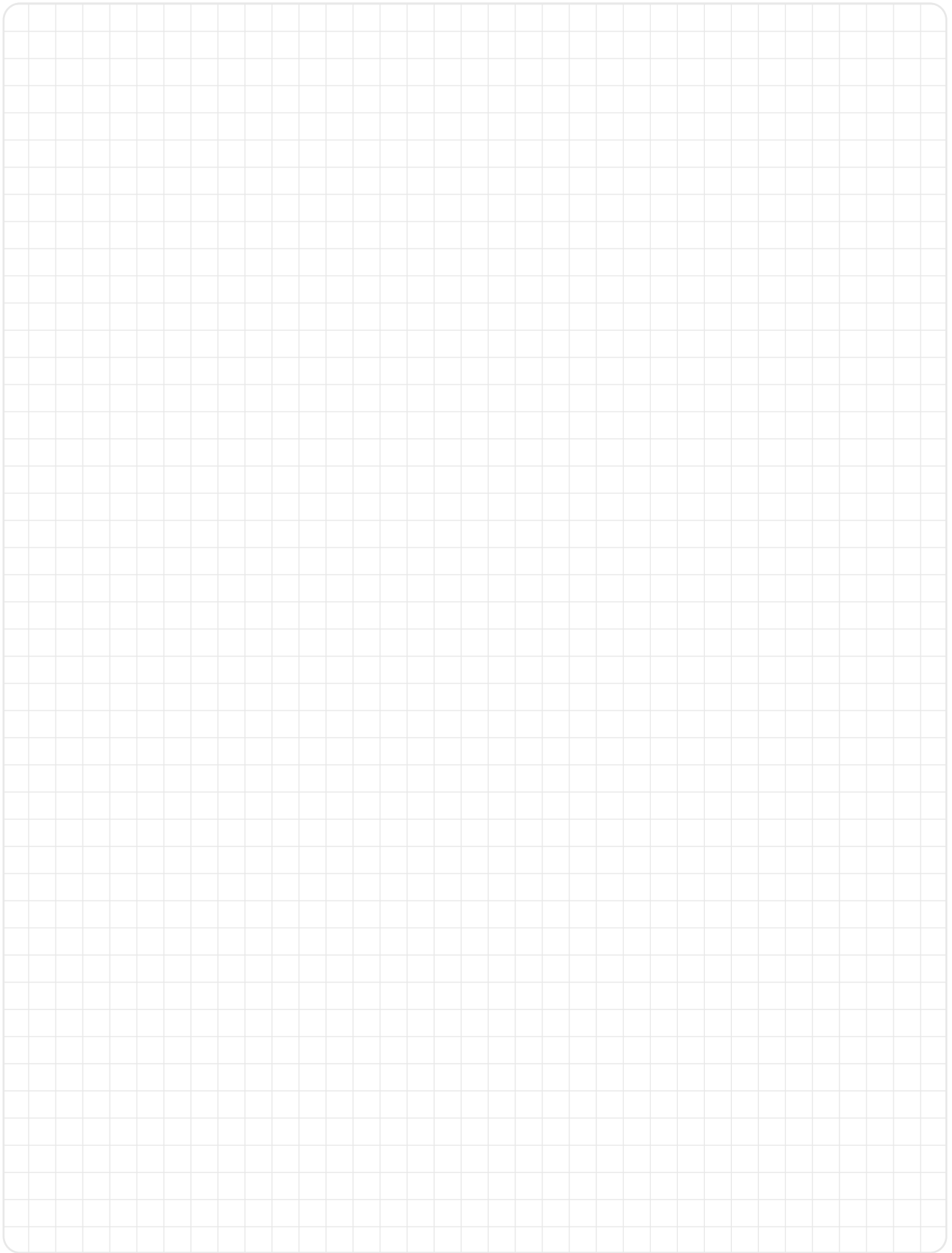
Carlos A. Ramírez, páginas: 8, 10, 15, 17, 20, 27, 29, 31, 34.

Luis Alfredo Ávila, páginas: 20 (abajo), 21 (arriba).

LAD Photo Library, página 28 (<https://goo.gl/h2vRs4>)









MODELO EDUCATIVO FLEXIBLE **P A C E S**

EL VIAJE DE CECILIA

Manual de prácticas iniciales de lectura y escritura



La educación
es de todos

Mineducación



9 789585 443563

PACES Propuesta de Aprendizaje
para Cambiar Entornos Sociales